

Introducción

Carmen Fernández Casanova

Con *Comerciantes y artesanos* se cumplen doce números de la revista *Semata*, que ha surgido con vocación de divulgación de la investigación realizada en la Facultad de Geografía e Historia de Santiago, y de apertura a aportaciones externas. Este sesgo abierto facilita la “convivencia” de colaboraciones de distinto signo: históricas, geográficas, y de otras ciencias sociales.

La propuesta de *Comerciantes y artesanos* como tema monográfico para *Semata* es consecuencia, fundamentalmente, de la dirección de tres proyectos consecutivos sobre fuentes fiscales y censales, que me han proporcionado un conocimiento exhaustivo de sus contenidos, y me han abierto caminos de investigación, relacionados con profesiones y sus bases económicas. De las distintas posibilidades de planteamiento que se podían inferir, me pareció sugerente aunar el negocio y el trabajo, dos mundos antagónicos o complementarios, según el momento histórico, —no conviene olvidar que los artesanos pueden ser al tiempo artífices y vendedores—, y que presentan interés desde la vivencia y preocupación del presente: negocio y trabajo continúan siendo las bases de una sociedad que tiene en lo material un eje vertebrador del sistema de vida. De cualquier forma, no se trata tanto de estudiar la actividad comercial o la organización del trabajo en sí, como la dimensión social e incluso individual que las envuelve.

Este número de *Semata*, que cuenta con diecisiete colaboraciones, se organiza alrededor de los dos bloques temáticos indicados en el título, que recogen aportaciones de distintas disciplinas y ciencias sociales: estudios históricos, etnoarqueología, historia del arte, además de visiones actuales desde la geografía y la antropología; en definitiva,

diversidad de apelaciones, inspiraciones y marcos espaciales y temporales, que permiten valorar realidades y situaciones de España, sobre todo Galicia, Asturias y Madrid, además de Francia, Guatemala y Méjico. Es evidente que el interés y la significación viene determinada por la variedad temática y de enfoques, que, además de resultados, señalen objetivos nuevos de estudio y sugieran caminos de investigación.

En el bloque referido a los comerciantes, cada colaboración representa el estudio de cuestiones no coincidentes en su sentido general, diferenciación que dificulta la configuración de líneas, que sirvan de referencia genérica para la presentación de la investigación.

En etnoarqueología, el prof. Vázquez Varela elabora un modelo aplicable a la prehistoria, en especial al paleolítico superior de Europa, a partir del estudio del *mico*, un sistema tradicional de circulación de bienes de prestigio entre las comunidades de cazadores-recolectores de la Baja California Mejicana.

Los estudios históricos dan comienzo con la aportación de Elisa Ferreira, resultado de la reflexión sobre la escasa vitalidad de la investigación interesada en los mercados medievales; sus consideraciones muestran su preferencia sobre el papel de los mercaderes en la sociedad, en las estructuras internas del grupo, y de sus componentes individuales, reflexiones que, a la vez, sugieren líneas de estudio.

En el recorrido por los contenidos de la revista, pasamos de esa consideración sobre posibles planteamientos a la base de datos con carácter prosopográfico, punto de partida para una indagación posterior, que nos propone el prof. Xosé Ramón Barreiro Fernández; donde se incluyen breves biografías de los protoburgueses de Santiago, —entre 1760-1808—, ilustrativas de su procedencia geográfica, perfil familiar, redes familiares, cambio en su actividad y negocio y el valor total de sus activos.

El conocimiento de la documentación fiscal generada por la recaudación de los impuestos pagados por los comerciantes de Santiago, como consecuencia de tres proyectos de investigación sobre fuentes fiscales y censales, es la base de los artículos de Carmen Fernández Casanova, Luisa Iglesias Otero y Ana Pérez Rodríguez. Carmen Fernández Casanova estudia la integración de los comerciantes/contribuyentes, entre 1824-34, en las instituciones de carácter recaudatorio de Galicia, como mecanismo de seguimiento de sus propios intereses, en un planteamiento interrelacionado que se desenvuelve en un doble plano: presentación de la función fiscal del Intendente, Real Consulado/Junta de Comercio de Galicia y el Alcalde de Santiago, como recaudadores del subsidio de comercio, con un criterio relacional, evidenciador de competencias complementarias, a veces repetitivas, y antagonismos derivados de la propia gestión; y, por otra parte, el estudio de la presencia de comerciantes en entidades de ese corte, ejemplificada en la Junta de reparto de Santiago, estudiada en interacción con el poder local y a partir de las estrategias de control desarrolladas dentro del colectivo de comerciantes. Luisa Iglesias Otero y Ana Pérez Rodríguez, a través de la documentación de consumos amplían un poco más la “galería” de cargos y competencias desempeñados por

comerciantes, con la presentación de los arrendatarios, además del contrabando realizado a pequeña escala, y los depósitos, centros de distribución de mercancías al por mayor.

J. C. Rueda Laffond y S. Barbero Ollero estudian el negocio de la publicidad comercial de entidades financieras, sociedades de seguros mutuos y cajas de imposición, punta de lanza en el papel de la comunicación comercial en el Madrid isabelino, -1861-66. La publicidad comercial de los productos financieros o de cobertura de seguro hace gala de una retórica y moral liberales, en la que están presentes la defensa del individualismo, la libre iniciativa, la capacidad de ahorro y las perspectivas de inversión. Su promoción era vital para el sustento de negocios comerciales y garantía para la previsión particular de futuras contingencias. Subrayan los autores la debilidad de una práctica profesional incipiente, que, en ocasiones, sólo pudo subsistir gracias a las concesiones municipales o privadas.

La actividad mercantil en Asturias entre 1885 y 1914, es presentada por el prof. Francisco Erice en el “claro-oscuro” de las pervivencias de formas tradicionales y rasgos modernizadores. Se interesa por la estructura del sector mercantil, con especial atención a la diferenciación entre comercio mayorista y minorista, vendedores al aire libre y ambulantes, además de la tipología del comercio y sectores comerciales predominantes. Aborda, también, la distribución geográfica y las variantes locales, deteniéndose en el contraste entre el comercio de concejos rurales y villas marítimas, y la ubicación de los establecimientos comerciales en calles y barrios. No olvida las facetas de la interacción de comerciantes y dependientes, sus relaciones mutuas, manifestaciones asociativas y movilizaciones; y recrea el sugerente espacio de las trastiendas como lugar de encuentro y sociabilidad.

Dentro de la historia del arte, el prof. Jesús Sánchez García presenta en su colaboración la intervención de comerciantes de A Coruña en el urbanismo de la ciudad durante el período de la Ilustración, mediante el planteamiento y financiación de iniciativas arquitectónicas. Se trata de Benito Agar, importante hombre de comercio y otros comerciantes de la ciudad, que patrocinaron la construcción de las Casas de Paredes, en la que se implicaron, también, Pedro Martín Cermeño, Capitán General, responsable del diseño de todo su frente, e ingenieros, maestros de obras y canteros. La intervención de militares logró compatibilizar el interés del aprovechamiento privado con los ideales de ornato y utilidad al servicio público, propios de la Ilustración.

En otra manifestación del arte, en este caso como negocio y modalidad novedosa de exhibición, José M^a Folgar de la Calle y Rita Martín estudian el establecimiento de las primeras multisalas de cines –las salas Valle-Inclán–, en Santiago de Compostela, pertenecientes a la empresa Vicigasa.

Con los ojos del geógrafo, Alejandro López González, se acerca a las últimas fases de la evolución y situación actual del comercio de la ciudad de Ourense a través del estudio de las estructuras comerciales de la ciudad, modalidades comerciales dominantes, como las “grandes superficies”, evolución y localización del comercio.

Dentro del bloque de artesanos, M^a Ángeles Novoa Gómez abre los estudios históricos, desde el conocimiento paleográfico, con un artículo que nos sitúa en las relaciones de los artesanos cereros con las cofradías en los siglos XVI y XVII: por una parte presenta el interés de los artesanos de Santiago por integrarse en la cofradía del Rosario para alcanzar la cobertura deseada en el momento del entierro y el funeral; y de otra, señala la importancia de la cera para el cumplimiento del culto y de la actividad cotidiana de la cofradía, que llevaba a que fuese producto de trueque para atender las prestaciones exigidas en el ingreso como cofrade.

La colaboración de Tania Sagastume Paiz constata la importancia de la actividad artesanal, en Guatemala, en los siglos XVIII y XIX, a pesar de los cambios habidos, y nos permite apreciar la evolución del discurso sobre el trabajo artesanal urbano. Comienza con la exposición de las propuestas de reforma de los gremios de artesanos, suscritas por la Sociedad Económica de Amantes de la Patria, (1798), fiel a la idea de Campomanes de mantener los gremios pero vaciados de privilegios, y por el Ayuntamiento (1811); ambas coinciden en su preocupación por el estímulo de las buenas costumbres, y la formación de los artesanos, pero difieren en el control y gobierno de los gremios. Finaliza con el planteamiento de la Sociedad para el Fomento, (1833), próximo al pensamiento liberal, que defiende la formación del artesano para mejorar la producción, y la supresión de reglas para el trabajo, las costumbres e incluso las diversiones.

La profesora Clara E. Lida nos traslada al escenario revolucionario de París en 1848 y su impacto en España. El objetivo es arrumbar la interpretación que soslaya los levantamientos españoles, ocurridos entre marzo y mayo, y su repercusión en el desarrollo del movimiento republicano y democrático español. Para ello, se detiene en la presentación de los principios republicanos democráticos y sociales, con base en el trabajo, animadores de la primavera revolucionaria parisina, que “transformaron el imaginario político de la época” y el discurso social fuera de Francia; y que fueron protagonizados por las clases populares, –artesanos, trabajadores cualificados, jornaleros, gente de servicios...–.

Vanesa Teitelbaum amplía el ámbito de estudio de los artesanos a la política de corrección de la vagancia a través de los expedientes elaborados por el Jurado de vagos de la ciudad de Méjico durante el Segundo Imperio, (1865-1867), momento de impulso de las expectativas de orden y tranquilidad, necesario para la consolidación del Estado nacional y el desarrollo económico. El objetivo es seguir la actuación del Jurado a través de la legislación y la práctica judicial para conocer la situación y estrategias de los encausados, en su mayoría artesanos, sujetos a una demanda laboral inestable.

La visión antropológica de lo actual es aportada por Sharon Roseman en su artículo sobre las costureras y modistas gallegas que han trabajado para clientes particulares durante la segunda mitad del siglo veinte, resultado de la indagación oral por medio de las entrevistas realizadas a cuarenta y cinco mujeres de distintas edades y residentes en

la provincia de A Coruña. El objetivo es reconstruir las circunstancias económicas y sociales que rodean el trabajo de la costura a pequeña escala, en la idea de la existencia de una estratificación integrada por dueñas de talleres, costureras ambulantes y aprendizas, reflejo de la jerarquía general de la sociedad gallega.

La historia del arte está presente en este bloque referido a los artesanos por los trabajos de M^a Dolores Barral Rivadulla y Antonio Garrido Moreno. M^a D. Barral persigue en su colaboración un acercamiento al mundo del trabajo y de los menestrales por medio de la historia del arte, en la Galicia bajomedieval.

Antonio Garrido Moreno analiza cuestiones que ayudan a la distinción de la cerámica como actividad artesanal o escultórica y determina algunas convenciones diferenciadoras del arte y la artesanía; todo ello referido en especial a la realidad gallega, y ejemplificado en un grupo de escultores que realizan su obra en el último decenio del siglo veinte.

En resumen un conjunto de colaboraciones que pretenden dar a conocer investigaciones iniciadas, resultados parciales, conclusiones finales o sugerencias de estudio sobre un tema de interés permanente pero lateralizado por las preferencias historiográficas del momento.